

La Voz de Mondoñedo

PERIODICO SEMANAL

“Revista Gallega”

LA CORUÑA

Año III.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo un mes.	0'40 Ptas.
Fuera trimestre.	1'50 ”
Extranjero, un año.	10'00 ”
Número suelto.	0'10 ”
Atrasado.	0'20 ”

PAGO ADELANTADO

Anuncios y reclamos á precios convencionales

SE PUBLICA LOS SABADOS

Mondoñedo, 28 de Octubre de 1905.

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse á la Administración, en la papelería de J. Lombardía.

Núm. 136

2.-PROGRESO.-2.

Comunidad de ideas

Ni los ejemplos de la historia, ni las conveniencias de la diplomacia, ni las exigencias de la vida moderna de los Estados, han podido privar á los españoles de simpatizar en todo tiempo, considerándolos como hermanos, con nuestros vecinos de allende el Pirineo.

No es solo la comunidad de raza, sino más bien la comunidad de ideales, lo que une á los pueblos de las naciones vecinas.

M. Loubet, hombre modesto, de carácter dulce y bondadoso encarna la cultura, el progreso, la misión civilizadora de Francia. Trae consigo la vida, la savia nueva, que engendra naciones vigorosas, porque crea y educa ciudadanos para la ciencia, para el arte, para la industria, para la integridad intelectual que se desarrolla en la paz, enemiga de las espadas y de los cañones.

El insigne presidente de la República francesa ha despertado un entusiasmo delirante en España, que es incapaz de producir la acción oficial, y que dimana de relación espiritual é invisible que une las inteligencias. El es la representación genuina de la democracia, á la que siempre ha rendido culto el pueblo español, y que lo mismo se halla en las Repúblicas que en las Monarquías constitucionales.

Por eso pudieron pasear juntos en París y en Madrid un republicano y un heredero de Felipe V, salvando las distancias que, hace media centuria, podían considerarse insuperables.

Y es que lo esencial resulta idéntico en ambas instituciones. El pueblo es el que gobierna en una y otra, y apareció accidental que el encargado del poder moderador lo sea por derecho de herencia ó por elección popular.

Aquí y allí reina igual pensamiento, cualquiera que sea la organización de ambos países, y eso es lo que se aplaude y venera en M. Emilio Loubet.

Nosotros participamos del mismo entusiasmo y dedicamos gustosos estas líneas para enviar un saludo cariñoso al supremo Magistrado de la nación amiga, que con sus mercancías, nos envía los efluvios bienhechores de su alma, que no necesitan signos externos, ni vapores ni caminos de hierro.

UN GENIO INDUSTRIAL

D. Antonio Ibáñez

No es á veces el mismo país natal de

los hombres ilustres, el que recuerda con más frecuencia los hechos gloriosos con que aquellos inslitos varones han contribuido al progreso universal.

Muy rara vez hemos visto en la prensa asturiana (lo mismo que en la de Galicia) recordar la biografía del insigne D. Antonio Ibáñez; y, cuando lo ha hecho, ha sido tan á la ligera, que parecía desconocer la época, el territorio y el movimiento industrial en que Ibáñez llegó á brillar, y solamente se citaba su nombre así como por ese vago rumor tradicional que dejan en pos el genio y el talento.

De muy buen deseo nosotros subnaríamos, aun cuando fuera en pequeña parte, estas injusticias, por cuanto que tenemos reunidos algunos materiales para tratar el asunto; pero la falta de espacio nos impide hacerlo hoy, y así, tendremos que conformarnos con dar á luz, dentro de los estrechísimos límites de un artículo, los ligeros apuntes siguientes:

D. Antonio Ibáñez nació el día 17 de Octubre de 1749 en Santa Eulalia de Oscos, capital del concejo del mismo nombre en la provincia de Oviedo. Desde muy joven era conocido por su claro talento natural y, con el tiempo adquirió una vastísima instrucción y dió á conocer sus facultades para la industria en una provincia limítrofe á la de Asturias cual fué la de Lugo, en donde, en la parroquia de Santiago de Sargadelos, del Obispado de Mondoñedo y partido judicial de Vivero, fundó primeramente una herrería con su martinete; pero, destruido éste por hombres envidiosos que se levantaron en forma de motín, y teniendo que vencer miles de inconvenientes, estableció más tarde una magnífica fábrica de fundición al amparo de Real cédula de 6 de Febrero de 1791; pero, con tal impulso, que en 1.º Enero de 1796, pudo dicho establecimiento fabril celebrar contrato con el Estado para abastecer á la Nación de municiones de guerra, de tanta necesidad entonces, y contrajo otros compromisos por espacio de seis años, y de la misma índole, con el rey Carlos IV; compromisos aquellos que continuaron en 1802 y durante la guerra de España contra el primer Napoleón.

Nadie puede detallar los sacrificios que D. Antonio Ibáñez tuvo que hacer para llegar por de pronto á esta situación. Poco instruido el país y refractario á toda innovación; envidiando la codicia lugareña la extraña prosperidad; destruyendo la mano aleva la obra realizada por el día, apenas pudieran ocultar el atentando las sombras de la noche; apareciendo á cada paso obstáculos y contiendas judiciales—tan frecuentes en Galicia, aun en la misma época presente—; careciendo de vías de comunicación y de carbón mineral, tan útiles para la industria y, en una palabra, combinándose en el país toda clase de elementos contrarios al fin de aquel genio industrial, que iba á ser una de las primeras lumbreras del progreso en España, para poder sostener honrosísima competencia, más tarde, con Inglaterra y otras naciones, cualquiera que no hubiera sido D. Antonio Ibáñez, habría desistido de su empresa; pero él se mantuvo firme. Procuró, en primer lugar, hacer grandes acopios de carbón vegetal; compró montes; contrató otros con los pueblos y particulares, obteniendo plantíos de distintas clases de madera, que ocupan—aun el día—una extensión de unos 23 kilómetros próximamente, distribuidos en las parroquias de Rúa, Penas-Agudas, La Rigueira y Castelo y que todavía se conocen por el nombre de *Las Fragas de Sargadelos*; se comprometió á satisfacer el montazgo, y bajo la dirección del ilustrado ingeniero alemán y

capitán de artillería en España D. Francisco Rister, llevó á cabo la edificación de esta obra, el primero que se hizo en la región gallega para esta clase de industria; empezó la fabricación de las ollas, ó sean potes de hierro, á imitación de las que se construían en Francia, Bélgica y algunos otros territorios europeos; edificó un horno de reverbero con destino á la fundición de cañones; otros de calcinación para minerales; talleres, callos, edificio para hospedaje de transeúntes, capilla, carboneras, etc. Prestó la decidida protección el Gobierno y, de orden superior, concurrieron á Sargadelos operarios de las fábricas de La Cabaña y Orbaneta y, con ellos, maestros molideros, herreros y carboneros de las regiones de Navarra, Vizcaya y Cataluña, concediéndoles privilegios como si trabajasen en maestranza, y cubriendo plaza de soldados en el ejército, todos aquellos obreros á los que tocaba la suerte en el servicio real y no pudiesen ser reemplazados fácilmente en sus respectivos trabajos fabriles.

También se concedió á la *Real Fábrica de Sargadelos*, como llegó á llamarse, la participación en todas las minas terrestres y de piedra refractaria que en la extensión de más de una legua pudiesen descubrirse; la protección de la Marina de guerra y, en sustitución de ésta, la del Excmo. General Subinspector del Cuarto Departamento de Artillería, obteniendo fuero militar desde el propietario hasta el más humilde dependiente de tan importante fábrica.

D. Antonio Ibáñez fundó además, en el mismo punto de Sargadelos, el año de 1804, una notable *Fábrica de Loza*, cuyos productos llegaron á adquirir tal reputación, no solamente en Galicia sino en otras comarcas de España y del extranjero, que hoy mismo son muy apreciados donde quiera que se encuentran, por su blancura, argamasa, estampado y consistencia, sin que contemos que dichos productos son buscados por las personas inteligentes que se dedican á coleccionar antigüedades, pues, ellos determinan una época de florecimiento en la industria española.

Por lo que á nosotros toca, con respecto á esto, y sin que nos fiemos de la autoridad de un distinguido biógrafo del Sr. Ibáñez, en el siglo XIX, y del cual tomamos una buena parte de los presentes apuntes, podemos manifestar que poseyendo como poseemos todavía algunos objetos de aquella antigua loza de Sargadelos, hemos visto palpablemente, por decirlo así, todo el mérito que contienen aquellas fuentes, platos, tastos y jarrones de varios dibujos y caprichos.

D. Antonio Ibáñez, con su clarísimo talento, había observado en el punto donde estableció su fabricación un porvenir riquísimo. Distantes Sargadelos unos diez y seis kilómetros de la entonces villa (hoy ciudad) de Vivero y unos treinta y ocho de Ribadeo; teniendo en los términos rurales colindantes, como son los de *Burca, Villacastrofe y Cerro*, maderas, piedra de construcción y otras cosas útiles para la industria; pudiendo mejorar en la costa el puertecito de *San Ciprián* (1) para el transporte fabril marítimo, puertecillo distante de Sargadelos algunos miles de metros; existiendo

(1) Ya que hablamos del puerto de *San Ciprián* manifestaremos, como dato curioso, que existe tan buena piedra en aquellos contornos, por su consistencia y color, que, en el siglo XIX, se construyó con ella en el Ferrol alguna obra importante de aquella plaza fuerte y, apesar de la distancia, se llevó también á Oviedo para emplearla en el pavimento de algunas calles principales de esta ciudad, cosa que se había hecho también en Vivero hace largos años.

y siendo conocidas entonces como ahora minas de hierro en Vivero—algunas de las cuales hoy se explotan por una empresa alemana—y otros puntos, y pudiendo, en fin, dar cierta vida y movimiento á aquel rincón de Galicia y hasta á alguna parte de la occidental de Asturias, que siempre ha sido la menos floreciente ó más olvidada del antiguo Principado, nada faltaba á un genio industrial como D. Antonio Ibáñez—que por tal genio está reputado—para dar días de gloria á su país.

El Gobierno de entonces, reconociendo el talento de aquel hombre ilustre y sus diversos conocimientos, solicitó sus informes privados, en varias ocasiones, sobre industria, marina, montes y comercio, materias en que reunía altísima competencia; y el rey Carlos IV le honró con su protección. El ministro D. Manuel Godoy, llamado “Príncipe de la Paz”, le profesó siempre una amistad franca, sin que por eso Ibáñez participase de las ideas que aquel favorito, de no muy envidiable reputación, manifestó con respecto á otros asuntos políticos ó patrióticos.

Dos veces el Gobierno también ofreció á D. Antonio Ibáñez el puesto de ministro de Marina y Ultramar, puesto que no quiso aceptar, y se conformó con ser oficial de Artillería, caballero de Carlos III, marqués de Sargadelos y conde de Orbaiceta, aun cuando de las gracias concedidas por estos títulos no llegó á entrar en posesión, por haberle faltado la vida.

Y aquí quisiéramos hmedecar con hiel nuestra pluma, porque, en el año 1808, aprovechándose, con toda perversidad de los sucesos turbulentos de la Nación, y movidos solamente por la pasión y la envidia—que en mezquinos corazones la gloria y el genio de D. Antonio Ibáñez suscitaban—hombres infames que llegaron de otras regiones de España, distantes de donde el Sr. Ibáñez residía, excitando y comprando á turbas ignorantes y feroces del país, fraguaron un villano motín para asesinar á aquel genio de la industria, gloria de Asturias y Galicia y honra del progreso nacional.

Y en efecto; el Sr. D. Antonio Ibáñez fué sorprendido y recibió una muerte horrorosa en las llanuras de Ribadeo; pero de tal suerte que, en la imaginación popular, quedó el recuerdo de aquel asesinato, abultado con las mayores proporciones ó no pintado aun con los colores más vivos y verdaderos; unos todavía le representan cayendo á los golpes de cien puñales ó de las hoces del paisanaje; otros atado á unos caballos desbocados y descuartizado en velocísima carrera, y algunos, en fin, ven correr entre las manos de aquellos asesinos, ébrios de vino y de cólera, las monedas extranjeras ó libras inglesas, con que se pagaba la sangre del genio de la industria europea; pero lo cierto fué que, apenas se había dado muerte á tan esclarecido varón, aquellas turbas desenfundadas saquearon la casa del Sr. Ibáñez y cometieron gran número de tropelías.... ¡Tal fué la recompensa que alcanzó de tan vil populacho uno de los hombres más eminentes de España!...

Pero entonces, apesar de todo, los investigadores de tan cruel asesinato no consiguieron su doble objeto. Si con la muerte de D. Antonio Ibáñez la *Fábrica de Sargadelos* sufría un golpe terrible, aun quedaba con vida D. José Ibáñez, hijo mayor de aquel ilustre asturiano.

Y, bajo la dirección de D. José Ibáñez, todavía se construyó, en 1816, otro alto horno, con su carbonera, en Sargadelos, y se mejoró la fundición y la *fábrica de loza*. Más tarde, en 1841, el señor D. José Ibáñez tuvo á bien arrendar ambas fábricas, á una sociedad impor-

tante de capitalistas que, bajo la razón social de *Luis de la Riba y Compañía*, llevó a cabo grandísimas reformas y colocó a Sargadelos a una altura respetabilísima. De entonces datan las construcciones de tres grandes carboneras, pudiendo contener una de ellas hasta quince mil quintales de combustible; el reemplazo de las ruedas hidráulicas de madera por otras de hierro; el establecimiento de una máquina de vapor, con su caldera, que se aplicaban por medio de un ventilador de aletas para dar viento a dos cubilotes a la *Milkinson* y para imprimir movimiento a otras maquinarias; la elevación del nivel del agua del río de *Rúa*, esclusas y canales; la reforma completa de la fábrica de loza, para cuyo objeto se habían estudiado los adelantos últimos de las naciones extranjeras y, con especialidad, de la Prusia, consiguiendo que los objetos de loza por sus pastas, variedad de colores, hermosísimo estampado y otras condiciones, llegasen al más alto grado de perfección; el establecimiento de varios hornos altos y, especialmente, uno destinado a fundición de *coke* y *antracita*; la construcción, por terreno áspero y de rocas, de la carretera que desde Sargadelos conduce al puerto de la puebla de San Cipriano, vulgo *San Ciprián*, y otras muchas cosas que sería prolijo enumerar.

De Sargadelos salieron, durante la guerra de la Independencia, proyectiles de todo género, que en el puerto de San Ciprián, cargaron más de cuarenta buques; de allí salieron también proyectiles para la primera guerra civil de España, sostenida entre D.^a Isabel II y el infante D. Carlos, y los facilitó igualmente, en 1845, para nuestras posesiones de Asia.

Allí se hacía consumo de muchos quintales de carbón de piedra, procedentes de las minas de Arnao y Santa María del Mar, en Asturias.

Allí tenía la empresa en circulación unos seis millones de capital, con motivo de aquellas fábricas y otra de fundición que había abierto en Carril, (Coruña).

Allí trabajaban obreros y maestros inteligentísimos, procedentes de los puntos más fabriles de España y del extranjero.

Allí, los ricos y variados criaderos de mineral, produciendo, cuando se deseaba, un hierro en alto grado gris y de más tenacidad que el inglés.

Allí también, entre los criaderos, se encontraba el de hierro espático, en que la parte del óxido se hallaba sustituida por la de manganeso, la cal y magnesia, y que venía acompañado de otras circunstancias que hacían muy adecuada su fundición para el acero.

Aquellos lingotes tenían aplicación en Riotinto y en la fábrica de cañones de Trúbia.

Allí se elaboraban ruedas hidráulicas, objetos de adorno, baterías de cocina, tubos caloríferos, etc., etc., saliendo asimismo de aquella fundición estatuas—como una que aun existe sobre una fuente de la ciudad de Lugo—y tuberías, que se empleó en Madrid para la traída de aguas del Lozoya; y, por lo que toca a la *Fábrica de Loza* se recibían, en 1843, las gracias de la reina D.^a Isabel II por las vajillas destinadas al Palacio Real.

Y de allí, por último, partían la riqueza, el progreso y el movimiento para muchos pueblos comarcanos que en las Reales Fábricas de Sargadelos tenían fundado todo su porvenir.

Pero, desgraciadamente, con el transcurso del tiempo, las desavenencias particulares de los que estaban más interesados en dar vida a aquel movimiento fabril, los sacudimientos del progreso, las evoluciones de la industria y la desgracia, en fin, que parece haberse cebado sin piedad en aquel centro del trabajo, las Reales Fábricas de Sargadelos han decaído completamente de su primitivo esplendor.

Y aunque hubo en varias épocas algunos proyectos de nueva vida y hasta últimamente se constituyó allí cerca una fábrica de productos cerámicos, hoy aquellos altos hornos están caídos; aquellos cauces egados; aquella maquinaria inservible; aquellos talleres silenciosos; varios de aquellos edificios en ruina, y el fantasma de la paralización ó de la muerte, parece exhalar un grito de dolor en aquellas soledades.

Pero en esta época en que se han levantado nuevas fabricaciones y se escuchan crujir nuevas máquinas, al pie mismo de los grandes criaderos de carbón que por medio del vapor están relacionados con el resto del mundo, pudiera la histórica fábrica de Sargadelos con sus pasados artefactos, con sus antiguos bosques y sin más vías de comu-

nicación que las actuales, competir con las florecientes industrias, no extranjerar, sino del mismo territorio español?... ¡Ah!... Si el lector hubiera recorrido con nosotros aquellas comarcas, después de haber admirado un retrato del ilustre D. Antonio Ibáñez—hecho por el antiguo y célebre pintor Goya—tal vez hubiera derramado una lágrima ante la magestad caída de Sargadelos; y, al ver, en una tarde de verano, ocultarse el sol detrás de las cumbres de aquellas mismas montañas, que repitieron con sus ecos los ruidos de las máquinas y el vocerío del taller, tal vez también hubiera meditado que las continuas transformaciones del progreso acaso puedan tender una noche de sombras y de olvido sobre el movimiento industrial moderno de nuestra Patria, para surgir, en lejanos horizontes, otra aurora y otra civilización distintas de las que existen en la época presente.

Pero mientras tanto que esto no suceda y mientras tanto que en nuestro país se mantenga viva, latente la idea del progreso nacional, no faltará algún hombre amante de las glorias del trabajo, que dedique un recuerdo a aquel genio industrial llamado D. Antonio Ibáñez.

ALFREDO G. DÓRIGA

Predicción del porvenir

El astrólogo inglés, Quikin lanza lentes marcando los acontecimientos futuros de un modo que parece el de un vidente. Ahora acaba de publicar una obra con el título "La voz de los otros", y en el prefacio declara haber previsto la guerra del Extremo Oriente.

En las siguientes páginas del libro traza por orden cronológico los sucesos que ocurrirán el año próximo, de este modo:

Enero.—El espíritu revolucionario tomará grande incremento en el ejército y en la marina rusos.

Febrero.—Agitación política en la Gran Bretaña.

Marzo.—Situación política agitada y comprometida en Francia.

Abril.—Los soberanos de Rusia y de Alemania sufrirán una crisis muy grave en sus imperios.

Mayo.—Discusiones religiosas en Inglaterra, Bélgica y los Estados Unidos.

Junio.—La discordia reinará en Austria, produciendo escenas violentas con motivo de la independencia de Hungría.

La familia Hamburgo sufrirá terribles sobresaltos.

Julio.—La salud de Guillermo II sufrirá grave crisis y todos sus proyectos serán contrariados por la influencia de la luna nueva.

Agosto.—Los hombres de Estado ingleses adoptarán el proyecto de tomar posesión de la parte occidental de Europa.

Septiembre.—Escenas violentas en Turquía, Rusia y España.

Octubre.—Accidentes horribles en los caminos de hierro y en los automóviles.

Noviembre.—El planeta Marte causará una gran desolación sobre los soberanos de Alemania, Austria-Hungría y Rusia.

Diciembre.—Gran agitación en la Bolsa de Nueva York, á cau a de una enorme baja en los caminos de hierro.

Como se ve, la profecía nos coje de medio á medio. Pero de aquí á Septiembre del año venidero se nos habrá olvidado.

Publicaciones

El núm. 68 de la acreditada Revista de Agricultura, ganadería, *Prácticas Modernas*, de la Coruña, es sumamente interesante. Contiene el siguiente sumario con hermosas ilustraciones.

La agricultura en el mes de Octubre. —Zens Nanre.—Recetas útiles.—Correspondencia.—Ofertas y demandas.—Anuncios.

Protección á la agricultura, Rosendo de Bretoña.—Mejoramiento de las tierras, J. M. H.—Prados artificiales (grabado), Un labrador á la moderna.—Un fracaso en trigo, V. Villanueva.—Viticultrá americana, Darío F. Crespo.—Raza del Mans (grabado), G. Bankiva.—Consultas gratuitas.—Perros de pastor francesos (dos grabados), G. B.—Banco de Créditos Hipotecarios, Francisco Muñoz.—Información.

Un niño arrebatado por un águila

Una escena terrible ha ocurrido en Suiza, según telegrafiar de Ginebra.

Una aldeana se dirigía hacia su aldea, caminando por los senderos de la montaña y llevando en sus brazos un hijo suyo, niño de dos años.

De pronto se vió atacada por un águila enorme que resueltamente con uñas y pico trató de hacer presa en la criatura y arrebatarla de brazos de su madre.

Esta, estrechando contra su pecho al hijo con un brazo, luchó desesperadamente con el otro contra el ave de rapiña, golpeándole furiosa en la cabeza, tratando de desgarrarle las alas, dando furiosos gritos, haciendo, en fin, cuanto una madre en tan horrible trance puede hacer.

Pero el águila se apartaba al recibir los golpes y volvía con más ahínco sobre su presa. En cada acometida descargaba tremendos picotazos sobre la pobre mujer, clavábale las garras, desgarrándole los vestidos y las carnes, para retirarse en seguida, revolotear alrededor y volver de nuevo á la carga por distintos sitios, hasta agotar las energías de la madre, hacer presa del niño y arrebatario triunfante por los aires.

La pobre mujer en su desesperación, chorreando sangre y con los vestidos destrozados, corrió á la aldea, contó en desgarradoras frases á sus convecinos la espantosa escena, y setenta y cinco de ellos, acandillados por el cura, corrieron á la montaña, registrando todas las cumbres, picachos y vericuetos, en busca del águila y del niño.

Todas las pesquisas han sido infructuosas y los aldeanos, rendidos, se han visto obligados á volver al poblado sin encontrar rastro alguno del ave raptrora ni del desgraciado infante.

Protección de las sementeras

CONTRA LAS HORMIGAS Y LAS AVES

El mejor procedimiento para impedir que las aves y las hormigas se coman los granos después de la siembra, consiste en untar el grano con alquitrán antes de sembrarlo.

Se unta la cantidad de semilla que se va á ocupar en el día con un poco de alquitrán puro de hulla, lo menos posible, pero en cantidad suficiente para que todo el grano quede ligeramente untado. La operación se hace con las manos, frotándolos y removiéndolos hasta emparejar el alquitrán con ellos. En seguida se les echa ceniza y arena fina en cantidad necesaria para que los granos no queden adheridos entre sí.

Con este procedimiento la germinación tarda tres días solamente; pero todo el sembrado queda bien protegido contra la voracidad de las hormigas y de las aves.

CRÓNICA LOCAL

Obispo de Mondoñedo

Dicen de Ferrol que en aquella ciudad se han recibido noticias de Madrid asegurando que el virtuoso párroco de San Julián, D. Aniceto Luis Pinaque, va en primer lugar de la terna que el Gobierno de S. M. elevó á Roma para obispo de Mondoñedo.

Por las sobresalientes cualidades de dicho señor como por lo que parece tener de popular y democrático—permítansenos usar esta palabra—ascender desde Cura de una parroquia á ocupar una silla episcopal, celebraremos que la noticia se confirme.

Nosotros nada podemos decir acerca de esto.

Honores póstumos

En Oviedo se abrió una subscripción entre los antiguos discípulos, amigos y admiradores del Ilmo. Sr. D. Manuel Fernández Castro, Obispo que fué de Mondoñedo, para dedicarle una lápida en la casa donde nació y otra en la Iglesia de Santo Domingo de aquella capital donde explicó el Catecismo.

En el Círculo

Magníficas son las funciones de cinematógrafo que la sociedad "Gilago", da todas las noches en el salón del Círculo de Recreo.

Es el maravilloso aparato de los más

perfeccionados, y por tanto han desparecido del telón las rapidísimas é innumerables oscilaciones que tanto molestan la vista, otras veces que en Mondoñedo y en otras poblaciones hemos asistido á espectáculos cinematográficos.

Las cintas ó películas son magníficas y los asuntos desarrollados hermosos, interesantes y morales, en virtud de lo que pueden las personas más exigentes concurrir al teatro.

Para mañana anuncia la Empresa dos programas distintos y estrenos muy interesantes y en colores, empezando las sesiones á las cinco de la tarde y terminando á la hora acostumbrada, pudiendo el público, previas dos entradas, asistir á las sesiones *par é impar*.

Almoreda

Tendrá lugar mañana en la casa que habitó en Adelan el que fué nuestro amigo D. Manuel Castillo y Silva (que en paz descansa), la venta de los bienes muebles al mismo pertenecientes.

Buen tiempo

No podemos decir que sea primavera porque el frío de la helada nos impide comparar los días de ahora con los de Mayo, pero hay necesidad de confesar que Octubre se despidió de nosotros con exquisita galantería.

Salto de Tronceda

Hemos visto los hermosos y detallados planos de dicho salto y hemos leído la luminosa Memoria que les acompaña, los cuales fueron remitidos á Mondoñedo para que informe, acerca de los primeros, la Alcaldía y remitirlos con dicha Memoria á Madrid después de dicho informe.

La Misión

Se celebra en la Catedral asistiendo numerosa concurrencia de fieles.

Cada día que transcurre es un triunfo para los Padres misioneros, por su acierto y elocuencia al desarrollar y explicar los temas de sus oraciones.

La oratoria espléndida del P. Lacalle es muy justamente celebrada.

Lástima que el coro ocupe la parte mejor del templo dejándole poco menos que inservible para cultos como los de que estamos tratando.

La Misión nos evidencia el acierto y conveniencia del proyecto del arquitecto Sr. Lortie.

Mañana por la tarde recorrerá las calles de la ciudad una solemnisima procesión organizada por los Padres dominicos á la que asistirá la banda de música.

Pago á las nodrizas

La Casa inclusa de esta ciudad ha dispuesto que se proceda al pago de los haberes devengados por las nodrizas externas durante el primer semestre del corriente año.

He aquí los días señalados:

Día 3 de Noviembre, las nodrizas de los ayuntamientos de Abadín y Alfoz.

Día 4, las de los de Barreiros, Castro de Rey y Cospeito.

Día 5, las de los de Foz, Lorenzana, Mondoñedo y Muras.

Día 6, las de los de Orol, Pastoriza y Ribadeo.

Día 7, las de los de Riotorto, Trabada y Valle de Oro.

Día 8, las de los de Villalba, Villameá, Villadrid y Vivero.

Días 9 y 10, las rezagadas ó morosas.

Campanas nuevas

En el taller de fundición que en esta ciudad tiene establecido el acreditado industrial D. José Antonio Blanco López acaban de construirse cuatro nuevas campanas; una para la iglesia parroquial de Corbelle, otra para la de Villaformán y dos para la de Mojeira, alcanzando la menor de ellas el peso de once arrobas.

Dichas campanas tienen sonido muy hermoso y se hallan admirablemente rematadas.

Felicitemos al inteligente industrial Sr. Blanco por el acierto, que antes como ahora, ha demostrado en la construcción de campanas.

Accidente desgraciado

El lunes último ocurrió, en las inmediaciones de Villamar y en el sitio conocido por "Pinar de Salvatierra", un sensible accidente.

En un carro que iba por la carretera en dirección á Ribadeo viajaban dos personas, padre é hijo; éste, sin que su padre se apercibiese, cayó al suelo pasándole las ruedas del vehículo por encima, dejándole en tan mal estado que falleció, según nos dicen, á los pocos momentos.